

pán regalada por un despistado que creía deberme un favor. Todos pusimos cara de pascuas y preparamos las uvas.

La radio suspendió bruscamente los chinchines de una música saltarina; empezaron a sonar las campanas. Es difícil comer las uvas; la boca se llena de pellejos y granitos en un momento. Hay que tragarse aquella especie de estropajo para dejar paso enseguida a las uvas que faltan; las campanadas se suceden muy deprisi-

sa y son doce! Doña Casilda dió un ronquido y empezó a patear, se ahogaba. Fué un susto terrible el que nos dió la pobre. Y luego, cuando todo pasó, estaba feísima sin la dentadura, que se había quitado entre los estertores de la asfixia.

Las campanadas se habían ido al diablo. A Doña Casilda le sobraron ocho uvas, a mi mujer seis, a mí cuatro. Al niño todas, porque se nos olvidó despertar: eso salió ganando. La criada volvió muy contenta.

Ella había comido las uvas... en cierto modo. En las apreturas se las exprimieron. - Pero me comí los pellejos y hasta creo que algún cacho de papel del sobre -nos explicó feliz.

Aquel año, como todos, unos asuntos me salieron bien y otros no. Quizá fué porque no me comí todas las uvas.

A la criada parece ser que le fueron mejor las cosas. Se pasa el día cantando a grito pelado.

Angel Palomino.



JOYERIA RELOJERIA

Marta

C.C. BUENAVISTA, LOCAL 40
Teléf. 22 20 89 -TOLEDO-

INSTRUMENTOS DE
CUERDA, VIENTO Y PERCUSION
CLASICOS Y ELECTRONICOS

SANTA FE. 8
TELFS. 21 40 34 - 22 11 24

45001 TOLEDO